

ENTORNO

Las ocho claves 'macro' de 2020 para la industria deportiva

La amenaza de una nueva recesión, los bajos tipos de interés o las medidas tomadas por el que se presupone que será el nuevo Gobierno español son algunas de las incertidumbres que se ciernen sobre el sector inmobiliario en los próximos doce meses.

M. Vidal / Á. Carretero
7 ene 2020 - 04:57



Tras siete años de recuperación económica, una nueva recesión amenaza a la economía mundial. En España, las medidas prometidas por el que se presupone que será el nuevo gobierno de coalición han puesto en alerta a empresas y mercados.

La economía bajo la amenaza de la recesión

La desaceleración de las grandes economías mundiales ha alimentado el miedo a un cambio de ciclo económico. El comercio, uno de los motores de la economía mundial, se está viendo amenazado por la guerra comercial iniciada por Estados Unidos y China.

Los primeros síntomas de alarma los ha dado Alemania. Tras una década de crecimiento prácticamente ininterrumpido, el Producto Interior Bruto (PIB) del país

teutón cayó en el segundo trimestre del año, abriendo la puerta a una recesión que la primera economía europea salvo por la mínima, con un aumento del 0,1% del PIB en el tercer trimestre.

En España, el país ha cerrado 2019 con la menor caída del paro y el menor aumento de afiliación a la Seguridad Social desde 2013. Por su parte, la riqueza española ha ido frenando sin pausa, pero sin prisa: si en 2015 el PIB español subía un 3,8%, en el tercer trimestre de 2019, el aumento fue del 2%.

Esta estabilización de la economía hace prever a la mayoría de los economistas que el ciclo económico de crecimiento aún se alargue unos años y que una nueva crisis, en caso de llegar, no sería tan profunda y larga como la iniciada en 2007.



La salida del laberinto del Brexit

La victoria de Boris Johnson en las elecciones generales celebradas en Reino Unido el pasado 12 de diciembre ha aplanado el camino hacia la definitiva salida del país de la Unión Europea el próximo 31 de enero. Ambas partes cuenta con menos de un mes para firmar un acuerdo que contemplaría el pago de 39.000 millones de libras (45.946 millones de euros) por parte de Reino Unido a la Unión Europea y que Irlanda del Norte se mantenga dentro de la unión aduanera. Además, el nuevo gobierno británico deberá lidiar con la exigencia escocesa de realizar un nuevo referéndum de independencia.

Por otro lado, Londres, la primera ciudad en la lista del ranking Burson que mide las ciudades deportivas más relevantes del mundo, aspira a sortear el impacto del Brexit.

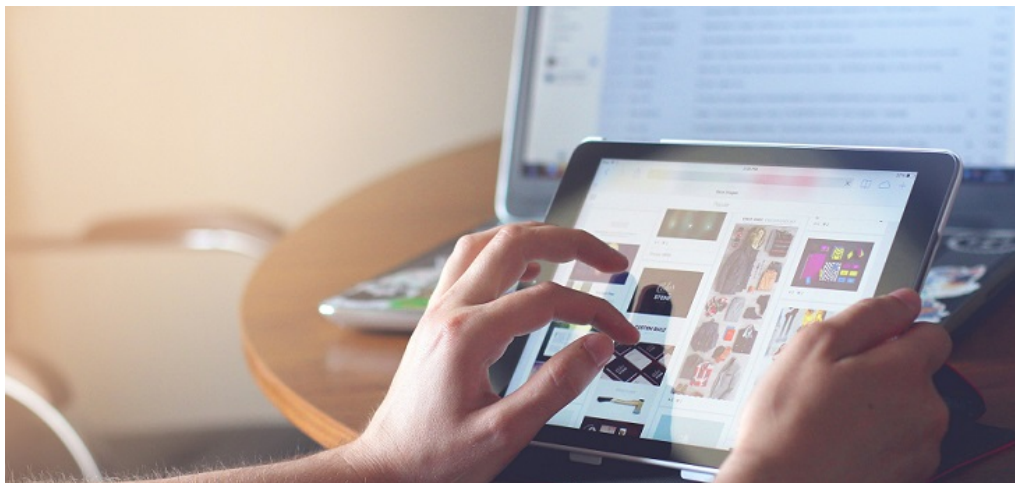
Se estima que la industria deportiva se ha acelerado un 6% desde los Juegos Olímpicos de 2012 sólo en la capital británica, y un 3,8% en Reino Unido, un mercado de 23.800 millones de libras (26.956 millones de euros). En este país, además, se ubican las sedes de algunas de las principales competiciones del mundo, como la Fórmula 1 y varias de sus principales escuderías y de la ATP y, además, está en el aire el posible impacto que podría tener en el mercado de fichajes del fútbol.



Las exportaciones, frente al reto de recuperar el pulso

Tras un año marcado por las negociaciones entre la Unión Europea, la guerra comercial con China y las tensiones internacionales en Hong Kong y Latinoamérica, la venta de productos españoles al extranjero creció sólo un 0,7%, el ritmo más bajo del último lustro. Ahora, en un escenario de desbloqueo de las tensiones sociopolíticas, la industria del deporte de España se enfrenta al reto de aumentar su cuota de mercado internacional en nuevos territorios como Japón, Arabia Saudí y Qatar, que cada año ganan más peso en la balanza comercial.

La irrupción de los mercados asiáticos puede ser una de las respuestas para combatir la recesión de la zona euro, un proceso en el que España parte con ventaja respecto al resto de países de la Unión Europea (UE), pues está por debajo de la media europea: mientras que los estados miembro realizan casi el 90% de las transacciones entre sí, para las empresas españolas sólo representa un 80,8%.



La confianza del consumidor, bajo mínimos

El empeoramiento de las perspectivas económicas y la peor percepción de la situación actual han provocado que la confianza del consumidor se haya desplomado en 2019 hasta niveles de 2014. Las empresas deberán lidiar con una demanda menos optimista de cara al futuro y, por lo tanto, menos proclive a gastar en aquellos productos y servicios que no considere indispensables para su día a día y a priorizar el ahorro.

Este indicador puede adelantar un cambio de ciclo, aunque los consumidores pueden tener una percepción de la economía peor de la real. En cualquier caso, su evolución está vinculada al consumo, particularmente de bienes duraderos.



Lidiar con unos tipos de interés bajo mínimos

A pesar de la salida de la crisis, la recuperación económica en los últimos años no ha sido lo suficientemente fuerte como para permitir al Banco Central Europeo (BCE) elevar unos tipos de interés que están bajo mínimos desde mediados de 2016. Es más, en noviembre tuvo que rebajar en diez puntos básicos los tipos de interés sobre depósitos. La Unión Europea no ha sido capaz de alcanzar el objetivo de inflación del 2%, lo que ha provocado que el BCE, liderado por Mario Draghi, no ha podido aumentar los tipos de interés en los últimos años.

Por su lado, la Reserva Federal estadounidense anunció su primera reducción de los tipos de interés desde la última crisis. En total, los rebajo en 50 puntos básicos en dos recortes consecutivos en julio y septiembre. Las empresas han encontrado un filón en los tipos bajos para conseguir financiación barata a largo plazo, como ha sucedido con las cadenas de fitness, que han conseguido condiciones más ventajosas para acometer sus ambiciosos planes de expansión, o con la remodelación del Camp Nou y el Santiago Bernabéu, que también han visto una oportunidad en las cláusulas de los préstamos bancarios para empezar sus proyectos.



El turismo deportivo también mira a la quiebra de Thomas Cook

El turoperador británico, el más antiguo y segundo mayor del mundo, se declaró en suspensión de pagos en septiembre de 2019. La quiebra de Thomas Cook dejó en el aire siete millones de viajes sólo en España y las primeras previsiones del Gobierno era que el impacto se notaría especialmente en los archipiélagos canario y balear, donde la compañía gestionaba en torno al 20% de las llegadas.

En el plano exclusivamente deportivo, se trata de una industria que en España mueve 2.100 millones de euros anuales, equivalente a un 1,7% del gasto turístico total. La quiebra de Thomas Cook podría afectar principalmente al golf, donde el país mediterráneo es uno de los referentes europeos. Asimismo, la venta de paquetes vacacionales con entradas a espectáculos deportivos, como partidos de fútbol, baloncesto e, incluso, la participación en eventos como los maratones, podría verse resentida.



El envejecimiento de la población

Las principales economías del mundo están viviendo un proceso de envejecimiento demográfico, que en España es aún más acusado. Este hecho, sumado a una mayor esperanza de vida, provocará un aumento de los jubilados y de la tasa de dependencia. El envejecimiento de la población se ha convertido, pues, en un desafío económico al que administraciones y empresas deberán hacer frente en los próximos años. En España hay actualmente 33 personas mayores de 65 años por cada cien individuos en edad y condiciones de trabajar, lo que ha obligado a la industria deportiva a enfrentarse a la redefinición de las ofertas tanto en la práctica como en el consumo de eventos.

El envejecimiento de la población ha provocado que las compañías de esta industria del fitness vean al usuario veterano como un target cada vez más importante. Solo el 26% de las personas mayores de 55 años hacía deporte al menos una vez a la semana en España, según los últimos datos de la Encuesta de Hábitos Deportivos, que data de 2015. La nueva pirámide demográfica también puede impactar en los tradicionales clubes sociales, pues el concepto familiar cada vez tiene menos peso entre la población.



El acuerdo PSOE-Unidas Podemos alerta a algunos sectores económicos

Tras dos elecciones generales en 2019, España puede tener este martes nuevo presidente del Gobierno si finalmente Pedro Sánchez obtiene mayoría simple en el Congreso de los Diputados. El nuevo gobierno español será el primero en coalición tras el acuerdo firmado por el PSOE y Unidas Podemos. Cierta sector del empresariado ha mostrado su alerta ante el nuevo ejecutivo español. En este sentido, algunos sectores empresariales, como la Ceoe, han señalado que las medidas esbozadas en el documento “impactarán de forma muy negativa en la creación de empleo y en el futuro de las empresas”.

Por ahora, el primer pacto entre ambas fuerzas políticas incluye varias referencias en materia deportiva. Entre ellas, una nueva regulación para limitar la visibilidad de las casas de apuestas en el ámbito estatal, tanto en materia de patrocinio como de la publicidad. Asimismo, aún se debe aprobar la Ley del Deporte que, por ahora, no ha pasado de un anteproyecto al que se enviaron más de 150 enmiendas.